

ENTREVISTA A LA ESCRITORA EXTREMEÑA INMA CHACÓN

Gabrielle Torchio: Muchos escritores tienen clara su vocación desde su infancia o adolescencia. ¿Fue ese tu caso o decidiste dedicarte a la literatura cuando ya eras adulta?

Inma Chacón: Yo tenía una hermana gemela llamada Dulce. Dulce siempre quiso ser escritora y yo siempre quise ser profesora. Cuando crecimos, Dulce fue escritora y yo fui profesora, pero hubo un momento en el que dijeron a mi hermana que se iba a morir, y ella quería escribir una novela que se ambientara en Extremadura, y no la podía escribir porque ya sabía que se iba a morir, entonces me pidió que escribiese yo esa novela. Así que yo empecé a escribir por encargo y empecé a escribir ya de mayor, esa novela la publiqué ya con 51 años. A partir de escribir esa novela llamada *La princesa india*, cuando escribía me sentía cerca de ella, y cuando la terminé me dije “¿Y ahora qué hago? pues voy a escribir otra novela.”

G.T: Tanto tu hermana como tu padre escribían ¿Ha influido eso en tu deseo de dedicarte a esa profesión?

Inma Chacón: Bueno, eso te lo he contado en la primera pregunta, pero también es verdad que mi padre era poeta y nos leía poemas cuando éramos pequeños, mi padre nos ha inculcado mucho que sea por la literatura, y mi madre, que era una grandísima lectora, también nos ha inculcado mucho.

G.T: ¿Hay algún libro que te haya marcado y que haya influido en tus obras? En tal caso, ¿cuál ha sido y por qué?

Inma Chacón : Hay muchos, pero uno que me ha influido mucho ha sido *Madame Bovary*, que es una novela escrita por un hombre en la que dice que capta perfectamente el alma femenina. También hay otro libro que es *El Quijote*, que cuando era pequeña me decían: “Bueno, pues vamos a leer ese libro”; y yo decía: “Ay no, qué horror”. Yo le tenía muchísima manía a *El Quijote*, pero lo leí una vez y me fascinó; dije: “Cómo he podido escribir antes sin haber leído esto”. Y para mí es la mejor novela del mundo.

G.T: ¿En qué te sueles inspirar a la hora de crear una historia?

Inma Chacón: Pues todas las novelas que he escrito hasta ahora, que son ocho, todas están

inspiradas en algo real.

G.T: ¿Estás preparando un libro en este momento? Si es así, ¿puedes adelantarnos algo?

Inma Chacón: Acabo de terminar un libro que ha salido la semana pasada, que ni siquiera lo he presentado, que se llama en *El cuarto de la plancha* y es un libro en el que hablo sobre mi madre y que está dedicado a las madres; hablo sobre mi madre, sobre mi pueblo, mi familia, mi hermana, sobre la condición de ser gemelos, etc.

G.T: ¿Qué consejos les darías a los jóvenes que quieren dedicarse a la literatura?

Inma Chacón: Yo doy siempre el mismo consejo: para escribir hay que leer; lo primero que tienen que hacer es leer. Se aprende a escribir leyendo. Luego, ser muy humilde, y corregir, corregir mucho.

Emma: ¿Hay algún personaje de tu novela que esté inspirado en una persona real?

Inma Chacón: Todos (risa), todos.

Emma: ¿Cuál es el proceso que sigue cuando escribes un libro?, es decir, ¿tienes toda la historia clara al empezar o partes de una idea y luego la vas desarrollando?

Inma Chacón: Parto de una idea y luego la voy desarrollando. Para mí escribir un libro es una aventura. Yo sé dónde o cuándo empieza la historia que quiero contar, y dónde o cuándo termina esa historia. Lo que quiero contar lo tengo claro desde el principio, si yo quiero contar la historia de fulanita. Pero, a medida que voy escribiendo, lo llaman a eso *escritores-río*; dicen que hay *escritores-mapa* y *escritores-río*, el primero es el que tiene ya la novela toda estructurada y va escribiendo porque ya tiene todos los capítulos estructurados y todo hecho. Lo único que queda es escribir. Y el segundo sabe dónde empieza y sabe dónde termina pero lo del medio puede variar.

Emma: ¿Alguna vez te has bloqueado mientras estabas escribiendo una novela? Si es así, ¿cómo has conseguido superarlo?

Inma Chacón: Pues yo he tenido suerte en eso porque no me he bloqueado nunca. Yo soy muy trabajadora, trabajo muchas horas. No me levanto pronto porque no me gusta, porque luego me acuesto muy tarde siempre (risa). Pero yo me levanto y me pongo a escribir, normalmente me levanto sobre las diez, mientras me ducho, desayuno y tal, a las once me pongo a escribir. Y hay días que a lo mejor a la siete de la tarde digo “que no he comido”, se me olvida que tengo que comer. O sea, cada día tengo plan de trabajo, digo “hoy voy a escribir esto, este capítulo o este

trozo de un capítulo” y hasta que no termino este capítulo no hago otra cosa. Eso lo termino y eso que he terminado me da pie a continuar el día siguiente. Lo que sí tengo clarísimo es que escribir una novela es un trabajo y es un trabajo duro, todos los trabajos tiene un horario y todos los trabajos tienen una dedicación. Para escribir una novela tienes que ser muy constante y saber que todos los días tienes que trabajar, porque lo que no he escrito hoy, ya no escribiré, ya lo escribiría mañana, pero lo de hoy ya no lo ha escrito nadie. Ya tardas un días más en terminar la novela. Una novela es un proceso muy largo, hay que leer muchísimo antes de empezar a escribir. Es un proceso muy largo, si un día no trabajas te retrasas más todavía y yo tengo clarísimo que hay que ser constante. Yo me pongo un límite: los fines de semana no trabajo.

Emma: Tú has creado novelas dirigidas a un público adolescente como *Nick*, pero también a lectores adultos, ¿cuáles prefieres? ¿Qué dificultades encuentras al escribir para lectores jóvenes?

Inma Chacón: Yo creo que es mucho más difícil escribir novela juvenil porque está más alejado de mí. Yo estoy más cerca de los lectores de la novela para adultos, y además para escribir una novela juvenil tienes que conocer muy bien a los jóvenes. Yo voy creciendo y cada vez me voy alejando más, porque mis hijas ya también van creciendo. Yo antes me fijaba mucho en mis hijas, y cuando escribí *Nick*, que está inspirado en una historia de mi hija pequeña, y tenía el modelo, pero ponerme ahora a escribir para un público juvenil tendría que ser leer otra vez mucho, estar en contacto con gente joven, con la gente que a la que va dirigida, saber qué es lo que le importa, cómo hablan. Eso es importante.

Emma: Finalmente, si tuvieras que recomendar a los lectores que no conocen nada de tus obras, una de tus novelas, ¿cuál elegirías y porqué?

Inma Chacón: Yo siempre elijo la última, porque la última es como el niño pequeño, hay que ayudarlo a que ande, además ya anda sola. Pero esa última está calentita, se llama *el Cuarto de la plancha*, y es mi novela más íntima, es una novela que lloré mucho cuando la escribí. Mi hermano cuando la lee llora mucho también, porque está mi madre, y mi madre murió hace dos años y, claro, estoy reviviendo. Mi padre murió cuando yo era pequeña, tenía once años y hablo también mucho de mi padre y de la muerte de mi padre, de mi hermana, de la condición de gemela. Entonces es una novela muy personal y es muy bonita pero a veces es un poco dura de leer. Pero yo aconsejo esa porque es la última. Si no, la anterior, *Los silencios de Hugo*.

Emma y Gabrielle: Muchas gracias, Inma, por tu atención.

Inma Chacón: Gracias a vosotras, me ha gustado mucho la entrevista, habéis captado muy bien los intereses que yo podía tener.